

1. Incoar expediente de declaración de bien de interés cultural del conjunto de bordados que conformaban la decoración del Trono de Nuestra Señora la Virgen de la Amargura del Paso Blanco de Lorca.

2. De conformidad con lo dispuesto en el art.12.1 del Real Decreto 111/1986, de 10 de enero de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, modificado por el Real Decreto 64/1994, de 21 de enero, identificar el bien objeto de la incoación, con el Anexo que se adjunta a la presente Resolución.

3. Seguir con la tramitación del expediente, según las disposiciones vigentes.

4. Que, de acuerdo con lo que dispone el artículo 12.2 del Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, para el desarrollo parcial de la Ley 16/1985, se notifique esta Resolución a los interesados, a los efectos oportunos, y al Registro General de Bienes de Interés Cultural para su anotación preventiva.

5. Que la presente Resolución, con su anexo, se publique en el «Boletín Oficial de la Región de Murcia» y en el «Boletín Oficial del Estado».

Lo que se hace público a los efectos oportunos.

Murcia, 24 de febrero de 2005.–El Director general, José Miguel Noguera Celdrán.

ANEXO

Identificación

Título: Conjunto de bordados que conforman la decoración del Trono de Ntra. Sra. la Virgen de la Amargura, Paso Blanco

Según la descripción que hacen los historiadores Manuel Muñoz Clares y Eduardo Sánchez Abadía, el palio del trono de la Virgen de la Amargura comenzó a bordarse en 1911 y se estrenó, finalmente en la Semana Santa de 1919, tras un intenso trabajo. En su realización se empleó el llamado punto corto, o punto español Felices, pues fue este director artístico del Paso Blanco quien lo concibió haciendo modificaciones sobre el punto de tapicería manual conocido como de puntos opuestos. Consta de cuatro paños bordados en sedas que se adornan en la parte inferior con una crestería ojival en oro –en correspondencia con el estilo gótico del primitivo trono–, los cuales representan diferentes escenas relacionadas con la Pasión; a éstos se añadieron, para adaptarlo al nuevo trono estrenado en 1943, cuatro paños calados y con bordados en oro, dirigidos también por Emilio Felices.

Las piezas del palio están concebidas como escenas independientes, agrupadas de dos en dos, poniéndose entre ellas imágenes de rostros inscritos en un tondo, a modo de rosetón. La procedencia iconográfica de los motivos, que no son originales, abarca épocas y estilos muy diversos, mostrando una especial dependencia de la pintura del siglo XIX.

Por otro lado, merece destacarse de esta extraordinaria serie de bordados, además del perceptible virtuosismo técnico, la variedad de gamas de sedas utilizadas. Su empleo permitía detalladas gradaciones cromáticas, tanto para reproducir fielmente las carnaciones y vestimentas de los personajes, especialmente en los bustos de mayor tamaño, como para componer los vistosos y elaboradísimos fondos de todas las escenas.

1. Manto de la Virgen de la Amargura.

Autor: Emilio Felices Barnés y José Cánovas Hernández, Directores artísticos.

Época: 1915-1928.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas con la técnica del punto corto.

Medidas: 350 x 450 cm.

El manto de la Virgen de la Amargura comenzó a bordarse hacia 1915, y su largo proceso de gestación llevó a que no fuera estrenado hasta 1928. Se trata de un amplio lienzo completamente macizado en sedas, bordado con la técnica del punto corto. En principio, su director Emilio Felices había trazado un diseño que incluía una serie de catorce medallones que representaban los pasos del vía crucis, siendo el motivo central el Santo Entierro, y en la parte superior habría un ángel entre celajes de nubes arrojando flores. Finalmente la obra que se ejecutó solamente mantuvo de la idea primigenia el asunto del Entierro de Cristo, réplica de una pintura de Antonio Ciseri (1821-1891) –Il trasporto di Cristo al sepolcro– que se conserva en el santuario de la Madonna del Sasso (Locarno). En él aparecen los personajes de José de Arimatea, Nicodemo y San Juan que llevan a Cristo envuelto en el sudario, acompañados de la Virgen, la Magdalena y dos Marías. Otro gran asunto se desarrolla en la zona inferior, donde un ángel sostiene en sus manos la custodia con el santo sacramento de la Eucaristía, bordado asimismo delicadamente ejecutado que reproduce el cuadro de Giambattista Tiepolo, El ángel de la Eucaristía (1769, Museo del Prado). El repertorio decorativo se completa en la parte superior con un querubín de extensas alas bajo un sol radiante y a los lados, entre nubes, otros querubines y grupos de ángeles en actitudes diversas que siguen claramente las líneas del dibujo y de colorido propias

de este pintor veneciano. Alrededor, como rica orla, lleva bordada en oro una abigarrada cenefa con sucesión de motivos de filiación gótica, otro resto más del diseño original de Felices.

2. Paño frontal (Palio del trono de Ntra. Sra. La Virgen de la Amargura).

Autor: Emilio Felices Barnés, Director artístico.

Época: 1911-1918.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas con la técnica del punto corto o punto «Español Felices».

Medidas: 110 x 180 cm.

Lado izquierdo del paño: Figuras de San Juan y Jesús, composición extraída del cuadro Judas y Cristo, del alemán Adolf Schmitz (1825-1894). Medallón central del paño: Ecce Homo inspirado en el de Guido Reni conservado en el Louvre. Lado derecho del paño: Representación del Ángel de Salzillo del paso procesional de la Oración en el Huerto (1752), ubicado en la Iglesia de Nuestro Padre Jesús, Museo Salzillo.

3. Paño lateral derecho (Palio del trono de Ntra. Sra. La Virgen de la Amargura).

Autor: Emilio Felices Barnés, Director artístico.

Época: 1911-1918.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas con la técnica del punto corto o punto «Español Felices».

Medidas: 110 x 325 cm.

Lado izquierdo del paño: Sepulcro de Jesús, un ángel y una María. El modelo del ángel visto de espaldas procede de la pintura de Luise Max Releer, Santa Isabel y el milagro de las rosas (ca. 1890), y el personaje de la María arrodillada con las manos enlazadas, de Las Santas mujeres junto al sepulcro, del francés Adolphe William Bouguereau (1825-1905). Medallón central del paño: Busto de San Pedro; la pintura de Judas y Cristo, del alemán Adolf Schmitz (1825-1894) se utilizó para realizar este medallón del paño, posiblemente el de mayor calidad del conjunto. Lado derecho del paño: Centurión y Simón de Cirene con la Cruz.

4. Paño lateral izquierdo (Palio del trono de Ntra. Sra. La Virgen de la Amargura).

Autor: Emilio Felices Barnés, Director artístico.

Época: 1911-1918.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas con la técnica del punto corto o punto «Español Felices».

Medidas: 110 x 325 cm.

Lado izquierdo del paño: Calvario con la Magdalena abrazada a la Cruz. Medallón central del paño: La Samaritana. Lado derecho del paño: Un paisaje de Jerusalén

5. Paño posterior (Palio del trono de Ntra. Sra. La Virgen de la Amargura).

Autor: Emilio Felices Barnés, Director artístico.

Época: 1911-1918.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas con la técnica del punto corto o punto «Español Felices».

Medidas: 110 x 180 cm.

Lado izquierdo del paño: La Verónica (así se la denomina en el inventario del «Coro» de 1913), cuyas facciones recuerdan ligeramente modelos del pintor prerrafaelista Dante Gabriel Rossetti o de alguno de sus seguidores. Medallón central del paño: Cabeza de Cristo de perfil, coronado de espinas y con la mano sobre la cara. Lado derecho del paño: Un miembro del Sanedrín, muy bien ejecutado, figura tomada del cuadro de Heinrich Rauchinger (1858-1942), La resurrección de la hija de Jairo.

4617

RESOLUCIÓN de 24 de febrero de 2005, de la Dirección General de Cultural, de la Consejería de Educación y Cultura, por la que se incoa expediente de declaración de bien de interés cultural del conjunto de bordados que formaban parte de la ornamentación del antiguo trono de la Santísima Virgen de los Dolores del Paso Azul de Lorca.

Visto el informe favorable emitido por el Servicio de Patrimonio Histórico;

Considerando lo que disponen los artículos 9 de la Ley 16/1985 de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, y 11.2 del Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, de desarrollo parcial de dicha Ley, modificado por el

Real Decreto 64/1994, de 21 de enero, y en virtud de las atribuciones que me confiere el Decreto del Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia 7/1984, de 24 de enero, transferidas por Real Decreto 3.031/1983, de 21 de septiembre, resuelvo:

1. Incoar expediente de declaración de bien de interés cultural del Conjunto de bordados que formaban parte de la ornamentación del antiguo trono de la Santísima Virgen de los Dolores del Paso Azul de Lorca.

2. De conformidad con lo dispuesto en el art.12.1 del Real Decreto 111/1986, de 10 de enero de desarrollo parcial de la Ley 16/1985, modificado por el Real Decreto 64/1994, de 21 de enero, identificar el bien objeto de la incoación, con el Anexo que se adjunta a la presente Resolución.

3. Seguir con la tramitación del expediente, según las disposiciones vigentes.

4. Que, de acuerdo con lo que dispone el artículo 12.2 del Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, para el desarrollo parcial de la Ley 16/1985, se notifique esta Resolución a los interesados, a los efectos oportunos, y al Registro General de Bienes de Interés Cultural para su anotación preventiva.

5. Que la presente Resolución, con su anexo, se publique en el «Boletín Oficial de la Región de Murcia» y en el «Boletín Oficial del Estado».

Lo que se hace público a los efectos oportunos.

Murcia, 24 de febrero de 2005.-El Director general, José Miguel Noguera Celdrán.

ANEXO

Identificación

Título: Conjunto de bordados que formaban parte de la ornamentación del antiguo trono de la Santísima Virgen de los Dolores (1917), Paso Azul

Será en el período de 1904 a 1928, dentro de la que se ha denominado «edad de oro» del bordado lorquino, cuando se realicen las piezas de más reconocido mérito con que cuenta hoy día el patrimonio artístico de la cofradía:

1. Manto Azul de la Santísima Virgen de los Dolores.

Autor: Francisco Cayuela Sánchez, Director artístico.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas matizadas con punto indefinido matizado corto y encaje de bolillo en hilo de oro.

Medidas: 333 x 355 cm.

Época: 1904-1905.

Según la descripción que hacen los historiadores Manuel Muñoz Clares y Eduardo Sánchez Abadía, el manto de la titular del Paso Azul, que comenzó a bordarse en noviembre de 1904 según boceto y dirección artística de Francisco Cayuela, interviniendo en su ejecución veintiocho bordadoras cuyos nombres constan en el reverso. Su realización supuso una novedad por cuanto se abandonaba la tradicional ornamentación en oro de mantos anteriores y se comenzaba a bordar en sedas, técnica que se extendería ya de manera generalizada no sólo a mantos o estandartes, sino también a vestimentas y demás complementos.

Los motivos centrales desarrollan una iconografía referente a la Pasión de Cristo. En la parte superior está representada la Santa Faz, inscrita en medallón oval con rocallas, de la que parten haces luminosos en forma de cruz; la flanquean seis cartelas, que aumentan de tamaño conforme se aproximan a los lados, en las que se incluyen algunos de los instrumentos de la Pasión: cáliz, clavos, lanza y flagelo, tenazas y martillo, esponja, y la sentencia de Pilato, que anuncia la muerte en la cruz. La escena principal representa una alegoría de la Santa Cruz en la que, sobre un fondo etéreo y luminoso, aparecen las figuras de tres ángeles, de resuelta factura, junto al madero redentor. En primer término, uno de estos ángeles, con las alas extendidas y dispuesto transversalmente, arroja flores sobre la cruz (rosas, margaritas, pasionarias, pensamientos...), y una paloma coge en su pico una rosa roja con espinas, signo de la sangre de Cristo.

2. Estandarte de la Virgen de los Dolores. «El Reflejo».

Autor: Francisco Cayuela Sánchez, director artístico.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro, hilo de plata.

Técnica: Bordado en sedas matizadas.

Medidas: 230 x 155 cm.

Época: 1914-1918.

Este bordado en sedas reproduce la antigua imagen de la Virgen de los Dolores que tallara Manuel Martínez a finales del siglo XVIII, lamentablemente perdida en 1936. Originariamente pensado como parte delantera del dosel palio, fue al poco tiempo incorporado como frontal del trono, de tal modo que la imagen quedaba como reflejada en él, de ahí su nombre. Constituía conjunto artístico junto con los bordados de San Juan y la

Magdalena, a los lados, y el gran manto de la Virgen. Desde 1940 es llevado en procesión como estandarte.

En esta obra podemos apreciar, de manera plena, la particular técnica del bordado en sedas matizadas propia de Francisco Cayuela, un puntillismo refinado y preciso que permite modelar formas, definir y difuminar rasgos y expresiones, así como detallar luces y brillos o la intensidad del colorido. En suma, un proceso artístico próximo a la pintura, en el que la aguja parece haber sustituido al pincel.

3. Estandarte de San Juan.

Autor: Francisco Cayuela Sánchez, director artístico.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas matizadas con «opus pluvinarium».

Medidas: 220 x 140 cm.

Época: 1914-1918.

Este estandarte se bordó bajo la dirección de Francisco Cayuela para el conjunto de la Virgen de los Dolores y en él, como en el estandarte de la Magdalena, el del Ángel Velado y el del Reflejo, encontramos desarrollada la técnica de bordado en sedas matizadas característica de este artista lorquino. Primeramente cubría la tela con zonas de colores base mediante puntadas en un mismo sentido, mezclándose mínimamente estos colores al entrar en contacto con los de otras zonas. Sobre este fondo, en el que ya estaba abocetado el motivo, se disponían después libremente puntadas cortas en diferentes gamas de color y en diversas direcciones, buscando los necesarios matices de dibujo, luz y volumen. Sin responder a un esquema rígido, el número de puntadas era más o menos denso y detallado en función de la importancia dada a la zona, consiguiendo de este modo describir rostros, vestimentas o diferentes calidades matéricas de los elementos incluidos en la composición. En definitiva, una superposición de hilos de seda, como las pequeñas pinceladas en el «puntillismo»; aquí se ha empleado el llamado punto de nudo, que consiste en hacer un nudo con la seda, muy menudo, antes de pasar de nuevo la aguja por el bastidor.

4. Estandarte de la Magdalena.

Autor: Francisco Cayuela Sánchez, director artístico.

Materia: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas matizadas con «opus pluvinarium».

Medidas: 220 x 140 cm.

Época: 1914-1918.

Este estandarte presenta las mismas características técnicas y de composición señaladas para el de San Juan, pues estos dos bordados formaban parte de la ornamentación del antiguo trono de la Virgen de los Dolores, estrenado en 1917. Fueron diseñados en principio para ser lucidos como laterales del dosel del palio pero finalmente se colocaron a los lados y así se expusieron en sucesivos tronos hasta su adecuación como estandartes.

La figura de María Magdalena, de neto perfil, está representada con luminoso nimbo sobre la cabeza y la larga cabellera suelta que la identifica. Su dibujo recuerda vagamente las ilustraciones modernistas a las que Cayuela era tan afín, ya que durante los primeros años de su actividad —finales del siglo XIX y primeros del XX— se dedicó a la ilustración en algunas revistas madrileñas, tales como *Miscelánea* o *Artes y Letras*.

5. Estandarte del Ángel Velado.

Autor: Francisco Cayuela Sánchez, director artístico.

Materiales: Raso, sedas, hilo de oro.

Técnica: Bordado en sedas matizadas y técnica de veladura.

Medidas: 230 x 150 cm.

Época: 1914-1918.

Su nombre deriva de esa especie de tul que parece cubrir la figura, de tal modo que ésta se nos muestra, difuminada, sin contornos definidos y con diluidas manchas de color en suaves tonos. Para producir este efecto se han utilizado largas puntadas de seda verticales, simulando hilos tendidos, cruzándose en horizontal finos hilos de color blanco que aseguran más estas hebras y a la vez tejen una tupida malla que matiza los colores, a modo de la labor de enjavadoc propia del oro. Alrededor del ángel, unos ramilletes de rosas de diversos colores, colocados simétricamente a un lado y otro, cubren la superficie de la tela. En el orillo, orla de oro con los mismos motivos decorativos de flores estilizadas de los estandartes de San Juan, la Magdalena y el Reflejo.

Originariamente fue concebido como paño posterior del palio de la Virgen y así iba en principio situado según revelan alguna pintura y viejas fotografías de la época, pero esta idea no resultó del todo satisfactoria, de ahí que fuera adaptado posteriormente como estandarte. La fisonomía del ángel nos sugiere un modelo tomado del natural, y recuerda a alguno de los retratos de las bordadoras que aparecen en el Reflejo.